

Manuel Pereira Valcárcel: poesía de la Experiencia en la Galicia actual

Manuel Pereira Valcárcel: Experiental Poetry in Galicia at present

Begoña REGUEIRO SALGADO

Universidad Complutense de Madrid
Departamento de Literatura Española
b.regueiro@filol.ucm.es

RESUMEN

El presente artículo consta de dos partes fundamentales. La primera de ellas trata de inscribir a Manuel Pereira Valcárcel en las corrientes de la literatura gallega de los años ochenta y noventa. La segunda parte se centra en el análisis de la obra del poeta.

PALABRAS CLAVE: experiencia, palabra vivencial, tiempo, muerte, amor.

REGUEIRO SALGADO, B. (2006): "Manuel Pereira Valcárcel: poesía de la Experiencia en la Galicia actual", *Madrygal (Madr.)* 9: 103-113.

RESUMO

O presente artigo consta de dúas partes fundamentais. A primeira delas trata de inscribir a Manuel Pereira Valcárcel nas correntes da literatura galega dos anos oitenta e noventa. A segunda parte céntrase nunha análise da obra do poeta.

PALABRAS CHAVE: experiencia, palabra vivencial, tempo, morte, amor.

REGUEIRO SALGADO, B. (2006): "Manuel Pereira Valcárcel: poesía da Experiencia na Galicia actual", *Madrygal (Madr.)* 9: 103-113.

ABSTRACT

This article has two principal items. First of them tries to insert Manuel Pereira Valcárcel in the literary tendencies of eighty and ninety years. The second item is an study about the poems' books written by him.

KEY WORDS: experience, experiential word, time, death, love.

REGUEIRO SALGADO, B. (2006): "Manuel Pereira Valcárcel: Experiental Poetry in Galicia at present", *Madrygal (Madr.)* 9: 103-113.

SUMARIO: 1. Breve panorámica literaria del último cuarto del siglo XX. 2. Contextualización de Manuel Pereira Valcárcel. 3. Análisis de la obra poética. 4. Conclusión. 5. Referencias bibliográficas.

1. BREVE PANORÁMICA LITERARIA DEL ÚLTIMO CUARTO DEL SIGLO XX

El año 1976 ha sido considerado por la crítica como el año de inicio de una nueva edad de oro de la literatura gallega. Por este motivo, los estudios que se centran en este periodo son múltiples, y las obras antológicas que recogen su producción poética abundantes. Resultado de esta eclosión literaria es también Manuel Pereira Valcárcel, que, sin embargo, apenas aparece en las antologías ni ha sido debidamente estudiado. Este trabajo se propone llenar ese vacío, situando en su contexto al autor y haciendo un repaso de su obra poética.

El ambiente poético y literario en el que nuestro autor culmina su formación y comienza su actividad literaria abarca dos momentos generacionales. Tras un periodo en el que la literatura social supone la práctica totalidad de la producción poética en Galicia, la publicación de *Los novísimos de la poesía gallega*, en 1973, cierra la vigencia lírica de signo revolucionario y deja las puertas abiertas para que en 1976 la publicación de *Mesteres*, de Arcadio López Casanova, y de *Con pólvora e magnolias*, de Méndez Ferrín, marquen el cambio de rumbo necesario una vez variado el referente social. Iniciada ya la revolución, en 1977 una serie de escritores jóvenes comienzan a aparecer en el teatro poético (grupos como *Rompente* y *Cravo Fondo*, revistas como *Loia*, publicaciones como *Alén...*). En medio de esta ebullición, llegamos a 1980, referencia generacional debido a una eclosión editorial y a la irrupción en el panorama poético de varios autores jóvenes.¹ A pesar de que, según Luciano Rodríguez, en este momento no existe una poética de grupo o generación, César Morán reúne a los poetas de los ochenta en torno a dos actividades colectivas: los dos volúmenes antológicos de *De amor e desamor*, publicados en 1984 y 1985, y el grupo vinculado al manifiesto de *Ilha Quente*, aparecido en el número 1 de la revista *Azgail* del Colegio Universitario de A Coruña, editada también en 1984.

En lo tocante a la literatura de los 90, parte de la crítica, entre otros el mismo César Morán, piensa que no hay una diferencia estética con la del

grupo anterior y que, si se consideran como otra generación, se debe únicamente a razones de tipo cronológico. María Xesús Nogueira, sin embargo, habla de muestras de cansancio a finales de los ochenta, y éstas, junto a un aumento de la actividad literaria y la aparición de obras innovadoras, le llevan a hablar de renovación dentro de la literatura gallega.

2. CONTEXTUALIZACIÓN DE MANUEL PEREIRA VALCÁRCEL

Una de las pretensiones del presente artículo consiste en inscribir a Manuel Pereira Valcárcel en una de estas líneas generacionales. A pesar de lo caduco del concepto de *generación* por su escasa operatividad en casos como éste, alguno de los criterios de Petersen pueden servirnos como guía para conseguirlo.

Fecha de nacimiento

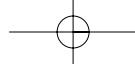
Manuel Pereira Valcárcel nace el 9 de diciembre de 1955. El mismo año en que nacen Francisco Salinas Portugal y Xosé Miranda, con una diferencia de sólo dos o tres años con autores como Cesáreo Sánchez (1951), Mato Fondo, Xulio Valcárcel, Claudio Rodríguez Fer (los tres de 1953), Xavier Seoane (1954), Pilar Pallarés, Manuel Rivas (1957), Fernán-Vello, Lois Pereiro y Manuel Forcadela (1958); todos ellos incluidos dentro del grupo de los ochenta. Según el criterio de Basilio Losada, que antologa a autores nacidos a partir de 1950, Manuel Pereira Valcárcel pertenecería a este grupo².

Fecha de publicación de su primer libro

El criterio de otros antólogos, como Luciano Rodríguez Gómez, alude a poetas que se dan a conocer alrededor de 1980. Sólo con repasar la fecha de la primera publicación de los autores que hemos mencionado por la cercanía con la fecha de nacimiento de nuestro autor, podemos ver que suelen situarse entre 1977 (Mato Fondo, Salinas Portugal o Cáccamo) y 1984 (Fernán-Vello). Las únicas excepciones serían Lois Pereiro, que publica en 1992 *Poemas 1981-1991* y Xosé Miranda,

¹ En 1979 Xavier Seoane publica *A caluga do paxaro*, Xulio L. Valcárcel *Vispera do día* y Claudio Rodríguez Fer *Poemas de amor sen morte*; en 1980 aparecen *Entre lusco e fusco*, de Pilar Pallarés y *Retrato de sombra en outono*, de Román Raña Lama. Por último, en 1981, aparece *Ferida acústica de río*, de Manuel Forcadela, y el primer libro en gallego de Xavier R. Baixeras, *Fentos no mar*.

² En su antología *Poesía gallega de hoy*, incluye a Álvarez Cáccamo (1950), Vicente Araguas (1950), Xela Arias (1962), Fermín Bouza (1946), Luisa Castro (1966), Fernán-Vello (1958), Ramiro Fonte (1957), Manuel Forcadela (1958), Luis González Tosar (1952), Xavier R. Baixeras (1945), Manuel Rivas (1957), Xavier Seoane (1954), y Xulio Valcárcel (1953).



que publica *Amantes e viaxeiros* en 1996, y que, no obstante, César Morán incluye en la antología *Río de son e vento, unha antoloxía da poesía galega*, en la sección de poetas de los ochenta, dentro del grupo de poetas conocidos a finales de la década³.

En cualquier caso, la mayor parte de los autores que suelen incluirse dentro de este grupo han publicado ya varios libros cuando en 1990 aparece la primera obra de Pereira Valcárcel: *Poemas de cinza*. En esta fecha, sin embargo, están realizando sus primeras publicaciones Martín Veiga Alonso o Miro Villar, autores nacidos en 1970 y 1965 respectivamente y ya considerados poetas de los 90.

Participación en acciones comunes

En su obra, César Morán agrupa a los autores de los ochenta alrededor de la antología *De amor e desamor* o del manifiesto de *Ilha Quente*. El hecho de que ambas iniciativas tengan lugar en A Coruña y Manuel Pereira desarrolle su actividad poética entre Ouzande (A Estrada) y Madrid, puede ser un motivo suficiente para explicar la no vinculación con ninguna de ellas. A este motivo de orden geográfico podemos añadir el cronológico: ambas iniciativas se realizan seis años antes de que Manuel Pereira publique su primer libro de poemas.

En cualquier caso, no podemos obviar la limitación que supone el tener en cuenta tan sólo estas dos iniciativas, que como veremos, distan mucho de ser las únicas.

Adscripción geográfica

En la antología *Desde a palabra, doce voces. Nova poesía galega*, Luciano Rodríguez incluye el criterio geográfico a la hora de establecer grupos poéticos. El autor habla de tres núcleos fundamentales a los que se vinculan especialmente los autores que se dan a conocer alrededor de 1980. Estos núcleos son Vigo, A Coruña y Santiago. Ninguna mención a A Estrada, cuanto menos a Ouzande. Error más grave, a nuestro juicio, es tomar en consideración únicamente a los escritores gallegos que escriben en Galicia, dejando un enorme vacío al no tener en cuenta a los múltiples autores que se agrupan y ejercen su actividad en Madrid. Entre ellos se encontraría nuestro autor, vinculado a la actividad literaria gallega de esta

ciudad desde que llegó a ella en 1974. En 1977 comienza a acudir a Sargadelos y, durante los años 78 y 79, organiza diversos eventos junto a algunos compañeros de estudios también gallegos (como la *Semana Galega* que se celebra en abril de 1978 en el colegio mayor Juan Luis Vives).

También en Madrid, el autor conoce, en 1993, a Vicente Araguas. Será en la presentación del poemario de éste, *O gato branco*, en 1996, cuando de Xavier Frías surja la idea de formar el grupo BILBAO, basado fundamentalmente en el deseo de mantener viva la cultura gallega en Madrid. En los primeros años de vida del grupo, sus integrantes participaron juntos en varios recitales, crearon la colección *Roibén*, y llevaron a cabo la publicación colectiva *Comercial*. En la actualidad, los recitales comunes son más escasos y la labor del grupo se limita, en la mayoría de los casos, a las reuniones en el Café “Comercial” el último sábado de cada mes.

En 2001, el propio Pereira Valcárcel coordina junto a Vicente Araguas la edición de *En tránsito. Poesía galega en Madrid*, dando, por fin, la importancia debida a la actividad desarrollada en esta ciudad. En el *Limiar* que la acompaña, realizado por Ana Acuña, encontramos una esquematización cronológica que muestra el protagonismo que múltiples autores desarrollaron en los grandes momentos de la literatura gallega desde Madrid y va enumerando los grupos de esta ciudad vinculados con cada generación:

Años 50/60: Grupo “Brais Pinto”.

Años 70/80: Segunda época del grupo “Brais Pinto”, Nacimiento de la Librería/Galería Sargadelos, Asociación “Irmandade Galega”, Asociación Lóstrego, Revista *Loia*.

Años 90: Colección de poesía “Hipocampo Amigo”, Fundación del Grupo Poético BILBAO, Revista *Loia IIª xeira, acef* (“Asociación Celso Emilio Ferreiro”).

Manuel Pereira Valcárcel aparece incluido en el Grupo Bilbao, cuya configuración se encuadra en los años 90. Por este hecho, podría parecer que se acerca más el autor a esta generación, pero no es así, pues vemos cómo algunos de los autores que la constituyen forman parte de la generación de los 80, y lo que aún es más significativo, el Grupo está formado por poetas de muy diversas edades (desde Fermín Bouza, nacido en 1946 hasta Victoria Veiguela, de 1979), por lo que la

³ César Morán divide a los autores en poetas que se manifiestan como tales antes de los ochenta, plenamente poetas de los ochenta y voces conocidas a finales de los ochenta.

pertenencia al mismo no tiene ninguna relación con la generación a la que pertenecen los autores.

Otro dato de interés que obtenemos de este prólogo es la relación que Ana Acuña establece entre estos autores y las Generaciones de la Galicia interior. Manuel Pereira Valcárcel se incluye en la Generación de los 80 pero, siguiendo los postulados de Vicente Araguas, se establecen dos subgrupos, de 1968 y 1975. Al primero pertenecerían el propio Vicente Araguas y Fermín Bouza, al segundo Manuel Pereira. Encontramos así, una de las clasificaciones más acertadas de las hechas hasta el momento.

Incluyendo la altísima actividad de Madrid a la de grupos como Vigo, Coruña o Santiago, podemos ver cómo los límites se van haciendo algo más precisos y completos.

Rasgos comunes

Decíamos antes que la crítica suele coincidir en la ausencia de una poética claramente definida en este periodo, pese a lo cual sí que se señalan algunos rasgos comunes a los distintos autores.

Luciano Rodríguez, con quien también coincide Basilio Losada, establece como características compartidas:

Culturalismo

No se mira únicamente a la poesía castellana, sino que se vuelven los ojos a toda la literatura europea.

En Pereira Valcárcel encontramos citas de Cortázar, Marinetti, Franco Grande, T.S. Eliot, Walt Whitman, Nicanor Parra, Vinicius de Moraes, Salvador Espriu... pero también de autores que escriben en español, como Bousoño, Jaime Gil de Biedma, o Juan Ramón Jiménez y de los más cercanos: Araguas, Arcadio López Casanova, Xulio L. Valcárcel, Xavier Seoane..., autores que no sólo comparten con él la procedencia gallega sino también el momento histórico.

Preocupación por los aspectos formales, no sólo en lo tocante a los versos o formas estróficas, sino también en la disposición del poema, en la estructura rítmica y en los artificios retóricos.

En este caso, Pereira Valcárcel se aleja algo de los autores del 80 y se acerca más a características que María Xesús Nogueira ha dado a la poesía de los 90: se trata de una poesía más directa y menos barroquizante. El lenguaje depondrá toda altanería y descenderá hasta el giro natural, la expresión familiar e, incluso, la frase hecha.

En cuanto a las formas métricas y el verso, nuestro autor suele utilizar el verso libre. Destaca de él la utilización del ritmo del que extrae todas las posibilidades expresivas.

Preocupación por el idioma

Tradicición y modernidad. Los autores de este periodo aprenden de la tradición y beben de los grandes poetas de todos los tiempos. Basilio Losada habla de la recuperación de la poesía perenne con la revivificación de los temas tradicionales readaptados al lenguaje de la modernidad.

Este rasgo es fácilmente observable en Pereira Valcárcel, especialmente en *Todo Morte*, que refleja toda la tradición de la poesía funeraria.

A estos rasgos, Basilio Losada añade:

Uso de la **palabra vivencial** y sugerente frente a la palabra definidora.

Comunicabilidad

En lo tocante a las líneas temáticas, Luciano Rodríguez habla en primer lugar de la sustitución de una voz plural (“nosotros”), por un yo individualizado, pero que sigue manteniendo una actitud ética de asunción de los problemas de la tribu. La poesía se considera un acto moral. En consonancia con esto, en Pereira Valcárcel aparece la denuncia social, explícita o implícitamente, pues la presentación de ciertos hechos como la muerte de niños en el Tercer Mundo en *Todo Morte*, ya está señalando la responsabilidad de los habitantes del Primer Mundo.

Las propuestas temáticas que se destacan son:

Amor y sensualidad

Basilio Losada habla de la recuperación del erotismo como tema lírico, y con referencia a Fernán-Vello, habla del amor como instrumento de comunicación a través de los niveles más profundos del hombre y la mujer, como superación de la vivencia de soledad, y como ejercicio de comprensión.

El tema del amor está presente en prácticamente todos los libros de Pereira Valcárcel, pero en especial podremos estudiarlo en *Rosa íntima*.

El tiempo

La Muerte

Huelgan las aclaraciones de la relación de estos temas con nuestro poeta. Su segundo libro se titula *Todo Morte* y en él veremos reflejada la concepción sobre estos temas de Heidegger o del propio Quevedo.

Presencia de la naturaleza.
Carácter elegíaco.
Epicidad, civismo.
Reflexividad escritural, metapoesía.

Con todo lo visto hasta aquí, y teniendo en cuenta que el único punto en el que Pereira Valcárcel difiere es el estilo (uno de los aspectos en los que mayor variedad se observa dentro de la poesía de los 80) podemos constatar que, con respecto a los rasgos comunes, nuestro autor comparte todos aquellos que se señalan en este periodo.

Comparte también algunos de los rasgos que María Xesús Nogueira señala como característicos de la poesía de los 90: huida del venecianismo, tendencia al discurso intimista y desnudo, espacios interiores y cotidianos, la apuesta por el verso libre, o los ecos de voces anteriores. En cualquier caso, son rasgos que no contradicen su vinculación con los rasgos que la crítica ha establecido como definitorios de la poesía de los 80. En cuanto a los elementos poéticos que la autora considera distintivos de los 90, en la mayor parte de los casos no aparecen en la poética de Pereira Valcárcel y, en los casos en los que lo hacen, coinciden con temas ya presentes en la década anterior.

En cuanto a la opinión del propio autor, Manuel Pereira Valcárcel no considera que haya existido una ruptura significativa entre las dos últimas décadas, pero, ratificando lo que hemos intentado probar a lo largo de estas páginas, se siente más próximo a los poetas de los 80 que a los posteriores.

3. ANÁLISIS DE LA OBRA POÉTICA

A continuación vamos a analizar los libros de poesía que el autor ha publicado de modo individual, pero, antes, conviene recordar que su actividad literaria no se ciñe únicamente a ellos. Manuel Pereira Valcárcel ha participado en varios libros colectivos como: *Intifada* (Santiago 1989), *Homenaxe a Miguel González Garcés* (A Coruña, 1991), *Comercial* (Neda, A Coruña, 1998), *Muller de doce sal. Homenaxe a Inés Canosa* (vtp. Madrid, 2000) y *47 poemas de hoxe cantan a Curros Enríquez* (Vigo, 2001). Además ha ejerci-

do la labor de coordinación, junto a Vicente Araguas, en la edición de *En tránsito. Poesía galega en Madrid* (O Castro-Sada, 2001).

De acuerdo con el auge de las revistas literarias del momento actual, ha participado en algunas de ellas como *Luzes de Galiza*, *Encrucillada y Contrarretranca*, *A freita*, *Tabeirós*, *Madrygal* etc. y en 1999 y 2000 obtuvo menciones de honor en el concurso periodístico Manuel Reimóndez Portela.

En narrativa, con *Día de inverno* ganó en 1992 el premio de relatos Casa de Galicia en León y con *Sobremesa* le concedieron un accésit en 1999 en el concurso Modesto R. Figueiredo. Su última obra ha visto la luz en 2005. Se trata de *Traxectos curtos*, libro de relatos en el que además se incluyen trece poemas y nueve fotografías.

Poemas de cinza

Éste es el primero de los libros de Manuel Pereira Valcárcel, publicado en 1990 en edición de autor. Recoge poemas compuestos entre marzo y agosto de 1987.

El poemario aparece precedido por citas de Bousño y Arcadio López Casanova, mostrando dos de las fuentes de las que bebe el autor: la poesía gallega de la renovación y la poesía castellana de posguerra.

A partir de aquí, el libro aparece dividido en cuatro partes: *Inicios*, compuesto por dos poemas, *Desacougo*, *Amor e desamor* y *Poemas de amor cotián*.

Los dos poemas que abren el libro constituyen una declaración de principios, pues se centran en la definición de lo que es la poesía y en el proceso de gestación poética. Nos interesan especialmente tres aspectos señalados:

1. El juego de contrarios, que se emplea en el primero de los poemas para definir la poesía, presenta un hecho poético que alcanza todos los aspectos de la vida. Son poemas hijos de toda la existencia, entroncando con la palabra vivencial de la que hablábamos.
2. El deseo de esparcir los versos en el viento para que “a terra, a chuvia, o sol lle dean nova vida/ para os teus ollos”, parece hacer alusión a un lector activo⁴, que, según hemos dicho, participa en la creación de un poema que no da definiciones definitivas sino que sugiere⁵.

⁴ El autor afirma que cuando escribe lo hace para una persona en concreto porque pensar en un amplio sector de lectores sería vanidoso. Éste es el lector activo al que se refiere.

⁵ En este poema en concreto, la dedicatoria nos señala a su hija María como lectora ideal del texto. En muchos otros, el lector activo estará sin definir.

3. El que el origen de la gestación poética se establezca en el sentimiento marca una ruptura con el culturalismo para acercarse a una concepción de la poesía más cercana a la experiencia.

La segunda parte del poemario, *Desacougo*, comienza mostrando la preferencia de la realidad distorsionada por el poema a la realidad en sí misma, y contiene algunos de los elementos temáticos que se van a convertir en recurrentes dentro de su obra, como la cotidianidad, el paso del tiempo, y vinculado a él, la muerte.

La parte del poemario titulada *Amor e desamor* presenta dos nuevos elementos temáticos recurrentes, así como uno de los motivos que se repiten con frecuencia. Uno de los temas es el amor, que aquí aparece en forma de amor adolescente y que alcanzará su mayor desarrollo en *Rosa íntima*. El otro tema es la amistad que, presentada en estos poemas como verdad única, en otros poemarios constituirá la tabla de salvación frente a la monotonía. Asociadas en este caso al amor en la distancia, las cartas aparecen como uno de los motivos más habituales en el autor. El desamor también aparecerá en esta parte del poemario, llamando la atención por el tono reposado y tranquilo del adiós, cuya calmada aceptación hace intuir la mano del tiempo.

Abonda un adeus abstracto.

O amor non é unha batalla:
É unha voz que se adentra no silencio⁶.

La última parte del libro, *Poemas de amor cotián*, retoma el tema de lo cotidiano pero mirándolo no desde la monotonía, sino desde lo maravilloso que es en sí mismo sin necesidad de lo sorprendente y lo grandilocuente de la literatura o el cine. Anunciado ya en la parte anterior, vemos también el desarrollo de tema social asociado al amor, como contrapunto a un sentimiento que no puede proporcionar la entera felicidad en un mundo donde impera la injusticia. A pesar de todo, se reivindica la felicidad: “Sexamos felices” (p.55).

Aunque no con la intensidad con que lo veremos en libros posteriores, el erotismo también está presente en este libro, donde se constituye como un modo de huir de la realidad. Relacionado con ello, otro símbolo recurrente lo constituye la mujer como isla.

En cuanto al estilo, el poemario viene anunciando lo que va ser la poesía de Pereira Valcárcel. En la métrica, encontramos ya la heterometría y la preferencia por los versos cortos, que en ocasiones sirven para resaltar ideas fundamentales. También en cuanto a la métrica, es importante observar el uso motivado que el autor hace de ella, reflejando con la medida y el ritmo el contenido del poema. Los versos se harán más largos y pausados cuando se ajusten a un contenido melancólico o triste y se acortarán cuando, combinándolos con enumeraciones de sustantivos o verbos, el autor busque un dinamismo expresivo positivo. Respecto a las figuras, encontramos ya con profusión los paralelismos o repeticiones que dotan a los poemas de ritmo, así como los quiasmos como variación de las estructuras paralelísticas. Por último, señalar que aparecen algunas de las imágenes recurrentes que nos trasladan al ámbito gallego: la lluvia, las lagunas...o el recuerdo de las verbenas.

Nos encontramos, por tanto, ante un poemario de iniciación: *Poemas de cinza* es un primer libro, pero también es génesis de todo lo que vendrá después.

Todo Morte

Es éste el segundo libro del autor y uno de los mejor terminados. Formado por poemas compuestos entre marzo de 1988 y Noviembre de 1998, se publica en la colección *O Roibén* en 1998 y se reeditará en 2006 con múltiples modificaciones fruto de una minuciosa revisión.

El libro está dividido en cinco partes numeradas en romanos sin título y comienza con una cita de T.S. Eliot: “todo poema é un epitafio”.

A modo de introducción, antes de la primera parte, encontramos un poema de tres versos, que resume el contenido de todo el libro:

hai días nos que
a vida é
todo morte⁷

A partir de ahí, cada parte del poemario analizará un aspecto de la muerte, desde un punto de vista genérico o individual, abstracto o concreto, recogiendo gran parte de la tradición de la literatura castellana y gallega y reflejando en su evolución cierta influencia de los poetas elegíacos medievales, como Jorge Manrique con las *Coplas a la muerte de su padre*.

⁶ p.42

⁷ p.5

La primera parte se centra en el concepto de la muerte, con un sujeto plural que abarca a todos los seres humanos o sin referencia a ningún sujeto. Se acerca en este concepto a las ideas de Heidegger en las que el hombre es un ser para la muerte⁸ y, de este modo, ésta se presenta como el destino inevitable que rompe todo lo que constituye la vida, que, asociada a este inevitable final, se identifica con el paso del tiempo y aparece impregnada de dolor.

La segunda parte constituye una especie de Danza de la Muerte, y, aunque desprovista del componente macabro de las composiciones medievales, veremos una sucesión de personajes que mueren independientemente de su edad o condición social. Es interesante observar cómo la muerte de los niños tercermundistas, especialmente situada frente a la del rico empresario, muestra el poder nivelador de la muerte y a su vez funciona como denuncia social de la injusticia. Respecto a la muerte del anciano, es significativa la idea de que hay un momento para morir, idea que se repetirá después referida al propio yo poético. Como anticipo de lo que será la tercera parte, encontramos por primera vez la muerte de una persona querida, con nombre y apellidos: Estrela Lorenzo García.

La tercera parte del poemario es especialmente emotiva e intensa, pues es la que se centra en la muerte de los seres queridos. Según Jorge Arboleche, los grandes poetas españoles no cantan a la muerte de los encumbrados, sino a la de sus seres queridos. Así lo hacen Manrique, Garcilaso, Lope, García Lorca, Miguel Hernández, y también así lo hace Manuel Pereira Valcárcel.

Dedicada a su hermano, esta parte comienza con cinco poemas sobre la muerte de su madre, fallecida cuando el poeta apenas tenía diez años. Según él mismo afirma, es éste uno de los acontecimientos vitales que más han marcado su existencia y su literatura. Basta leer esta parte del poemario para comprobar que así es. Es especialmente relevante advertir cómo en estos primeros poemas no asistimos a una sola muerte, sino a dos: la muerte de la madre y la muerte de la infancia,

pues es la misma muerte la que mata la ingenuidad del niño al enseñarle que “la vida iba en serio”⁹ cuando “os calendarios aínda estaban feitos /con días de xoguete”¹⁰. La madre se convierte en “inmensa ausencia” (p.35), pero también en “perenne recuerdo” (p.35).

Tras este conjunto de poemas se hace presente la muerte del padre. En este caso, el contraste no se establece entre la muerte y la niñez, sino entre la primavera, con sus “repetidos rituais” (p.38), y los días y noches en el hospital. De nuevo, como consuelo, el recuerdo. Para completar el cuadro de personajes queridos, los abuelos que se identifican con la memoria, y que permanecen en la sangre de los suyos.

Significativamente, esta parte del poemario se cierra con un espacio, el espacio del recuerdo en el que la memoria resiste al paso del tiempo: la casa de los abuelos.

La cuarta parte del poemario es la que enlazaría con tópicos como *memento mori* o, asociado a él, *vanitas vanitatis*, por lo que muchos de los poemas aparecen sin un sujeto explícito. A pesar de que el balance a la hora de la muerte no suele ser muy positivo, no encontramos el desprecio por la vida que veíamos en los poetas medievales. Aquí el poeta valora la vida como un milagro de permanencia, dada su fragilidad, y alza un grito de rebeldía contra la muerte que se la arrebató. El amor se convertirá en el único medio para afrontarla, y la permanencia se establecerá en una naturaleza, identificada con la mujer.

La última parte del poemario vuelve a estar constituida por un único poema que lo resume todo:

Pérdese todo
Vaise
O tempo agoniza en días sen mañá¹¹.

Rosa íntima

Escrito entre 1989 y octubre de 2000 y publicado este año, *Rosa Íntima* es el poemario amoroso de Manuel Pereira Valcárcel, dedicado a Chus e introducido por una cita de Juan Ramón Jiménez: *amor, la única rosa*.

⁸ En uno de los poemas se dice:
que somos
senón semente de morte
nos regos da vida. (p.10)

⁹ El poema IV de los cinco dedicados a su madre se desarrolla a partir de los versos de Jaime Gil de Biedma:
Que la vida iba en serio
uno lo empieza a comprender más tarde.

¹⁰ p.36.

¹¹ p.69

El poemario no está dividido en diferentes secciones, pero su estructura está claramente definida. Dedicado al amor total, vamos a encontrar una parte especialmente centrada en el amor como sentimiento que libera del tiempo, la realidad, el mundo, la monotonía, la Guerra... y una parte dedicada al amor físico, al erotismo, que es recuperado en este periodo para la literatura gallega.

En ambos tipos de amor la estructura es también muy semejante, en primer lugar la presentación del amor o de la pasión y el deseo, a continuación el tú como compañera y el tú desnudo de la *rosa íntima*; en último lugar la unión de los dos, en la lucha diaria o en el encuentro sexual. El poemario se cierra con el aspecto negativo: la separación, el tiempo, la muerte, el adiós.

En cuanto a la definición del amor como sentimiento liberador, se establece por medio de la comparación con el mar o de la oposición de contrarios, y se incita al lector a amar para vencer la monotonía por medio de un amor que cambia el nombre de las cosas con su palabra.

(...)

Voa. Regresa. Ama.

Que a vida non sexa un costume¹²

Di, amor, a túa palabra,
para que todo sexa inicio.

Para cambiar o nome das cousas¹³,

Cuando aparece el tú definitivo en el poemario, se presenta como refugio, como inicio, como todo lo bueno, como la lucha y la caricia. Un tú opuesto al yo poético, pero complementario. De la fusión de los dos surge lo nuevo, surgen los otros y el deseo de descubrirse mutuamente cada mañana. Se nos habla de una relación de lucha compartida, de deseo insaciable, pero también de una relación en la que se mantiene la independencia, en la que el tú es independiente y cada uno mantiene su propia *soidade*.

A partir de la página 40 del libro comenzamos a encontrar la pasión y el deseo, reflejados en un léxico que nos remite constantemente a ellos: *desexo, éxtase, lume, pracer, paixón* alternando con las partes del cuerpo femenino, como *os labios, os beixos, o alento...* La desnudez de la mujer comienza a cobrar importancia y encontramos varios poemas en los que la mujer desnuda es la

luz y la belleza¹⁴. Es en esta parte del poemario en la que el título del mismo adquiere su pleno significado: la *rosa íntima* se revela ahora progresivamente como el órgano sexual femenino, y los versos se van llenando de sugerencia y erotismo, con múltiples referencias al encuentro sexual:

Pétalos
onde
esmorece
a miña
ansiedade
rota
en seme¹⁵

Tras estos poemas, volvemos al concepto del amor espiritual, justo antes de ver como la contingencia espacio-temporal interfiere y distorsiona el amor. La muerte irá llegando poco a poco, hasta hacerse presente plenamente: “Ser tamén a morte/ e morrer contigo”(p.70).

Inventario de fragmentos

Inventario de fragmentos es el cuarto libro de poemas del autor. Fue publicado en 2001 en la editorial Follas Novas tras haber obtenido el Primer Premio del *XI Certamen de poesía Rosalía de Castro* de la Casa de Galicia en Córdoba en la modalidad de lengua gallega.

Este libro constituye una revisión reflexiva y casi ensayística de los temas que ya habíamos visto en *Poemas de cinza*. La innovación de este poemario es formal. Retomando una tradición cercana a las sentencias o a los proverbios, el autor adopta ahora un estilo más narrativo, en el que se da gran importancia y cuidado al componente visual. Nos encontramos ante un libro compuesto por 110 *fragmentos*, escritos en prosa pero con gran intensidad lírica, situados de forma justificada en medio de una hoja en blanco. Escritos a modo de definiciones o como chispazos de luz, en muchas ocasiones su intensidad procede de la condensación conceptual y del poder de sugerencia. Igualmente, su intenso lirismo deriva de un tratamiento de la luz y del color excepcional, así como de un cuidado exquisito por lo sensorial, con la inclusión de la música, la proliferación de flores, gemas, jardines, distintas especies de pájaros¹⁶, etc. Si añadimos la

¹² p.11.

¹³ p.12.

¹⁴ Es inevitable aquí el recuerdo del poema de Benedetti: “Una mujer desnuda y en lo oscuro” del poemario *El sur también existe*.

¹⁵ p.55

¹⁶ Nótese que todos estos elementos le acercan en cierto modo al Modernismo, donde encontramos el modelo por excelencia en los cuentos de *Azul* de Rubén Darío.

musicalidad que proporcionan las enumeraciones y los paralelismos recurrentes, nos encontramos ante un paso intermedio entre la poesía y el verso: el poema en prosa o la prosa lírica.

Temáticamente, se retoman muchos de los temas habituales en la poesía del autor. Así, el amor, la amistad y como contrario a ambos, el odio; el tiempo, la vida y la muerte. Como novedad, junto a las visiones negativas de la vida como rutina, dolor sin sentido y fragilidad, y del tiempo como fin de la inocencia o como sinónimo de exterminio; en este libro encontramos algunos fragmentos con cierto tono vitalista, hay una mayor presencia de los momentos felices y el paso del tiempo se entiende también como una invitación a la acción.

8

Hai que golpear o tempo, cicelalo ata
que os días teñan a perfección duna
estatua ensimesmada¹⁷.

El compromiso ético y social tampoco se excluye de estas páginas y la guerra, el cinismo, la brutalidad sin motivo, aparecen denunciados, llegando a un desconcierto casi existencialista. Como alternativa a todos ellos, la razón.

5

Vencer sen soberbia e sen espadas, a
razón non persegue o sangue, senón a
claridade¹⁸.

Por último, se hace presente el tema literario, la reflexión sobre el proceso de gestación poética o la función de la poesía dentro de la vida. A este respecto conviene señalar cómo la creación poética se concibe como un momento en el que todo se olvida, para escuchar a las voces “que nos sorprenden cuando nos poñemos a escribir” (fragmento 4; p.14), dando lugar a un poema que será independiente de su autor. En cuanto a la función de la poesía y del libro en general, destacan dos ideas fundamentales. La primera de ellas atañe a la comunicación: El libro establece una comunicación entre el lector y los mundos del pasado y sirve para que se comuniquen los lectores al compartir los nuevos mundos descubiertos. La otra función fundamental de la literatura es la lucha contra el tiempo.

Es éste un libro distinto, un libro que destaca por su forma y su lenguaje, o por la distribución

irregular de los poemas de un mismo tema, dispersos a lo largo del poemario. Un libro distinto pero en el que, sin embargo, continúa presente el lenguaje propio del autor, sus temas predilectos y motivos recurrentes.

Libro das viaxes

Nos encontramos ante el último libro de poesía que por el momento ha publicado Manuel Pereira Valcárcel, escrito entre 1994 y 2002 y editado en este mismo año en la colección de poesía *Hipocampo Amigo*¹⁹.

Este libro retoma la forma poética de los primeros libros y se centra temáticamente en el análisis del viaje, en su dimensión concreta y en su dimensión vital.

El libro, que se abre con citas de Claudiano y Goethe, se inicia con un poema prólogo y se divide en seis partes bajo los títulos de: *Partir*, *Retratos*, *Tránsitos*, *Cidades*, *Regresos* y *Fin do Traxecto*.

La primera parte, *Partir*, establece una universalización del viaje, equivalente a la vida. De este modo, veremos cómo emprende el camino el *yo* poético, el *tú* al que se dirige y un *ellos* que podría estar englobando a toda la humanidad. El viaje del que se nos habla se establece como un viaje de ida y vuelta con estructura circular que toma como punto de partida y de retorno el *tú*. Se inicia como búsqueda de las cosas que configuran la vida y como búsqueda de uno mismo es, por lo que es un viaje necesario, que constituye la no claudicación, aunque también incluya el dolor de la despedida y la soledad cuando eres *tú* el que parte. La mención de Galicia como origen en uno de los poemas, hace presente al emigrante como realidad social.

La segunda parte del poemario, *Retratos*, se abre con el poema “Pasajeros”, dividido en cinco secciones. En este poema de título polisémico, se es pasajero por tener un pasaje, pero también por la corta duración en el tiempo, por el carácter efímero de nuestra presencia. De este modo, el *yo* poético, que parece establecerse como un sujeto universal, no puede parar su viaje. La consecuencia serán las constantes despedidas y la conclusión tajante que prueba que nadie ni nada es imprescindible. Todos los poemas de este apartado van a estar dedicados a esas personas “pasajeras”, en nuestras vidas, en nuestras casas, en nuestras ciu-

¹⁷ p.18

¹⁸ p.15

¹⁹ La Colección de poesía *Hipocampo Amigo* pertenece a la editorial Litoral das Rías, dirigida por Sabino Torres.

dades, las personas que son capaces de ver con otros ojos las calles que transitamos cada día, las personas que pasaron por nuestra vida y desaparecieron a causa del tiempo (“Algúns anos despois”). El tiempo nos hace pasajeros, pero no sólo en el espacio, también en la vida.

La siguiente parte del poemario recibe el nombre de *Tránsitos*, también polisémico. Esta parte del poemario se centra de un modo especial en el valor del camino en sí mismo y en las actitudes necesarias que debe tener el viajante a la hora de partir. La presencia de Galicia se ve ahora en la emigración de los abuelos en el poema “América”, y la denuncia social vuelve a hacerse presente en el poema “Éxodo”.

Una cita de Estibaliz Espinosa abre el siguiente apartado y resume el sentido del mismo: “para a construción dunha cidade só é necesaria a memoria”. Este conjunto de poemas ofrece el contraste entre lo soñado, lo imaginado, lo leído y lo que una ciudad es. La conclusión es afín a la que veíamos referida a otros temas: es mejor no estropear el recuerdo o la imagen de un lugar con la realidad del mismo.

Una vez vista la partida, el viaje, los viajeros y las ciudades, nos encontramos con la parte del poemario que habla de los *Regresos*. En los poemas que la constituyen, el regreso supone una falsa recompensa, las manos vacías de las que los ancianos hablaban al partir, es el cierre del círculo y el retorno a la rutina y la cotidianidad, de la que sólo la amistad nos salva. El último

poema se dedica al mismo *tú* que se establecía como punto de partida en la primera parte del poemario.

Como en otros libros del autor, la última parte, *Fin do traxecto*, está constituida por un único poema que, en este caso, deja un poso de esperanza.

SALVÁMONOS deste naufraxio
Agora cómpre borrar as pegadas dos agoiros
naquel azul que pretendemos²⁰.

4. CONCLUSIÓN

Tras el análisis presentado a lo largo de este artículo, podemos concluir afirmando que Manuel Pereira Valcárcel pertenece por pleno derecho a la Generación de los 80, y que, a pesar de la tardía publicación de su primer libro de poemas, merece figurar entre los nombres registrados en las múltiples antologías de la época. Asimismo, podemos caracterizarlo como exponente de la palabra vivencial, de la recuperación de los temas perennes, de la cotidianidad inserta en los versos, de la poesía que brota del sentimiento y la experiencia. La poesía de Manuel Pereira Valcárcel llega al lector envuelta en musicalidad y cargada de conceptos para hacernos sentir y pensar. Como él mismo dijo a Ana Acuña, escribe “fragmentos de memoria tatuados de adxectivos”, memorias del amor, de la muerte y “unha constante reflexión sobre o paso do tempo”.

²⁰ p.77.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- PEREIRA VALCÁRCCEL, M.; *Poemas de cinza*; Edición do autor; 1990; Madrid.
 — *Todo morte*; Río Xuvia; 1998; Neda-A Coruña.
 — *Rosa íntima*; Espiral Maior; 2000, A Coruña.
 — *Inventario de fragmentos*; Libros da frouma, Librería Follas Novas, 2001, Santiago de Compostela.
 — *Libro das viaxes*; Editorial Litoral das Rías, 2003, Pontevedra.

Antoloxías:

- ARAGUAS, V. y PEREIRA VALCÁRCCEL, M.; *En tránsito. Poesía galega en Madrid*; Limiar de ACUÑA, Ana; Edición do Castro; 2001; Sada, A Coruña.
 LOSADA CASTRO, B.; *Poesía gallega de hoy*; Visor; 1990, Madrid.
 MATO FONDO, M.; *A poesía contemporánea a partir de 1975. Antoloxía*; A Nosa Terra, Asociación socio-pedagóxica galega, 1997, Vigo.
 MOLINA, C. A. y LÓPEZ-BARXAS, F.; *Fin de un milenio. Antología de la poesía gallega última*; Libertarias, 1991, Madrid.
 MORÁN, C.; *Río de son e vento. Unha antoloxía da poesía galega*; Xerais, 1999, Vigo.
 RODRÍGUEZ, L.; *Los caminos de la voz. Seis poetas gallegos de hoy*; Diputación provincial de Granada, colección Maillot amarillo; 1995; Granada.
 — *Desde a palabra, doce voces. Nova poesía galega*; Sotelo Blanco; 1986; Barcelona.
 SUSANNA, A.; *Sis poetes gallecs*; Columna, 1991, Barcelona.
 * *Comercial. Poesía Galega en Madrid*; Río Xuvia, 1998, Madrid.

Libros

- ARBELACHE, J.; *El amor y la muerte en la poesía española*; Estudios críticos; Alcalí editorial; 1978; Montevideo.
 BOUSOÑO, C.; *Teoría de la expresión poética*, Tomos I y II; Biblioteca Románica Hispánica; edit. Gredos, Madrid, 1952, 6.^a ed. 1976.

Artículos

- NOGUEIRA, M. X.; “A poesía galega actual. Algunhas notas, necesariamente provisórias, para un estado da cuestión”, en *Madrygal, Revista de estudos gallegos*; n.º 6, pp. 85-97.

Entrevista personal al autor en Junio de 2005.